

Crítica y reseña histórica del museo La Milarca

■ Mario Domingo Morales Gutiérrez*

Introducción

El museo de La Milarca, inaugurado en 2023, y ubicado en el Parque Rufino Tamayo dentro del municipio de San Pedro Garza García, se convirtió de inmediato en uno de los museos más importantes del estado de Nuevo León. El proyecto del museo fue impulsado por el empresario y exalcalde del municipio, Mauricio Fernández Garza, en colaboración del gobierno del estado.

A pesar del papel protagónico que el empresario toma dentro del museo, tema del que se hablará más adelante, la administración del espacio se encuentra a cargo del gobierno del estado, por lo que el carácter del museo es público y no privado.¹ Sumado a esto, el museo fue clasificado como Patrimonio del Estado de Nuevo León y a su vez parte del proyecto “4 museos” del mismo Estado.²

El museo, cuya estructura replica la estructura de la antigua casa del empresario, contiene varias salas de exhibiciones con distintos artículos que pertenecieron a la colección personal del personaje.³ Dentro de las instalaciones se encuentran las salas de exhibición de “El estudio del coleccionista”, “El gabinete de Mauricio”, “México 86”, “Numismática”, “Policromado Palencia Siglo XIV”, y el “Salón Oaxaca”.⁴ A lo largo del presente trabajo, se hará una revisión —y en algunos de los casos interpretación— de las salas

de manera individual, para después buscar y señalar aspectos generales encontrados en todas las salas. Se repasarán sus contenidos, artefactos, la conservación de estos, organización, paneles y su conjunto en el guion museográfico para así elaborar una reseña del museo.

El propósito de esta revisión es establecer, justificar o cuestionar la denominación del museo como patrimonio del estado tras su breve periodo de operaciones. Esto a través de una revisión del concepto del patrimonio cultural, buscando abrir un debate a partir de este. En primer lugar, se hará la mencionada revisión de las salas y otros aspectos del edificio, también a través de conceptos encontrados dentro de la disciplina de la museología, como lo son museografía y curaduría.

La museografía de La Milarca

Es importante empezar por definir ciertos conceptos que se observarán implícitos en el presente apartado. Dentro de la museología, la disciplina encargada del estudio de los museos, se trabajan los elementos que los competen. Estos elementos pueden ser: la historia de los museos; sus diferentes elementos arquitectónicos y la distribución de estos; su relación con la sociedad; y las técnicas que se utilizan dentro de estos, como la conservación o la construcción de guiones.⁵ En este último punto, las técnicas, es en lo que se centrará en este caso.

Iniciando con el concepto de museografía —el cual es importante no confundir con museología—, se trata del conjunto de técnicas que se utilizan en el museo, las herramientas y métodos utilizados por el museo para comunicar de manera eficiente la información que poseen y quieren transmitir.⁶ Dicho de manera concreta,

* Es estudiante de la Licenciatura en Historia de la UANL. Ha presentado varios trabajos a manera de ponencia en el Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, en sus ediciones 46 y 47, y ha publicado en la revista estudiantil de historia *Bloch*.

¹ “Crece oferta cultural de NL; Asume Estado Operación del Museo La Milarca”. Gobierno de Nuevo León, 4 de mayo de 2024. <https://www.nl.gob.mx/es/boletines/crece-oferta-cultural-de-nl-assume-estado-operacion-del-museo-la-milarca>

² “Declara Gobernador patrimonio cultural del Estado a Museo La Milarca”. Gobierno de Nuevo León, 24 de septiembre de 2025. <https://www.nl.gob.mx/es/boletines/declara-gobernador-patrimonio-cultural-del-estado-museo-la-milarca>

³ “Sobre la Milarca”, La Milarca, <https://museolamilarca.mx/acerca/>

⁴ “Salas”, La Milarca, <https://museolamilarca.mx/sala/>

⁵ Alejandra Mosco, Curaduría Interpretativa, un modelo para la planeación y desarrollo de exposiciones, Ciudad de México, Publicaciones Digitales ENCRyM, 2018. 18-22.

⁶ Alejandra Mosco, Curaduría Interpretativa, 2018. 18-22.

la museografía es uno de los elementos que se encuentra dentro de la disciplina de la museología.

Otra de las técnicas que existe dentro de esta disciplina, mas no exclusiva de esta, es la curaduría. La actividad de curar tiene multitud de definiciones, desde aliviar los dolores y malestares de alguien, realizar una actividad de conservación, como en el caso de curar algún alimento, hacer un tratamiento para la utilización de pieles o de tejidos como lienzo, y el cuidado de alguien o de algún objeto.⁷ Dentro del contexto museológico, por extraño que parezca, el papel del curador engloba la mayoría de las definiciones adaptadas al dicho contexto. La figura del curador se dedica a realizar actividades de conservación para prevenir el gasto de los artefactos del museo, realizar trabajos restauración en elementos dañados, investigar los artefactos a su disposición para catalogarlos y facilitar la transmisión de conocimientos a base de ordenarlos. De esta forma, al realizar esta variedad de actividades, se puede decir que la quintaescencia del trabajo del curador es, como otra de las definiciones del concepto, el cuidado de los documentos.⁸

a) Sala “Numismática”

Al entrar al museo y recorrer el primer pasillo, al final de este encontraremos la puerta de la primera sala del edificio, la sala de numismática. En esta se encuentran en exhibición monedas que datan de tiempos de la Colonia hasta la época de la Posrevolución. Esta sección del museo es la que cuenta con varios paneles museográficos más elaborados, probablemente debido al hecho de la naturaleza monótona de la exhibición. Estos paneles, exhibidos en las paredes con imágenes de personajes y eventos, aportan contexto sobre el periodo en el que se producían las monedas exhibidas.

Las monedas están organizadas dependiendo del periodo en el que fueron producidas. Al entrar se encuentran las monedas de tiempos de la colonia en la pared derecha y al dar una vuelta por la habitación siguiendo el recorrido de la pared, se irá avanzando en temporalidad. Dentro de cada vitrina que seccionan las monedas en temporalidades, hay una organización propia, generalmente ordenados

conforme a la procedencia de las monedas o elementos distintivos, como símbolos o inscripciones, que puedan relacionarlas entre sí.

Complementando lo anterior, uno de los aspectos más curiosos en la organización de la exhibición es en la manera en la que se destacan monedas que son especialmente extrañas. Estos señalamientos no se encuentran dentro del grueso del texto de los paneles museográficos donde se incluyen el contexto de los periodos, sino solo con inscripciones del tipo “muy rara” o “solo se conocen otras dos” junto a la moneda correspondiente.

b) Sala “México 86”

En la entrada contraria a la sala de numismática se encuentra la sala llamada “México 86”. Es la sala más grande que se encuentra dentro del museo, pero de forma contraintuitiva, es de las salas menos llamativas en contenido y disposición. Los artefactos que se encuentran son piezas de arte en cerámica, como jarrones, esculturas y grandes platos, todos con decoraciones coloridas y detalladas. Estas pertenecían principalmente al Centro Cultural de Arte de Televisa, junto con otras obras mexicanas de diversas procedencias.⁹

La disposición de la sala es curiosa, al entrar se encuentra un gran espacio de dos niveles, el primero se encuentra vacío y solo cuenta con grandes ventanales que dan vista hacia el exterior, donde se ve la ciudad y montañas detrás de un espejo de agua de estilo andaluz, además de otro ventanal que da hacia el patio interior. Ya en el segundo nivel es donde se encuentran las piezas de la exhibición “México 86”, sin embargo, apenas hay información que les haga referencia en la sala, pues solo se ubica un cuadro informativo en una de las paredes que señala con un párrafo la procedencia michoacana de varias piezas.

Uno de los aspectos más impresionantes del espacio es la sala en sí misma. Como se mencionó, es la sala más grande y alta del museo, pero está casi vacía, no obstante, en el techo existe otro elemento de tendencia andaluza. Gracias a la disposición de la sala con un segundo nivel elevado y un área amplia y espaciosa, se enfatiza y se hace más fácil apreciar el decorado del techo. Esta estructura que utiliza

⁷ “Curar I Definición”, Diccionario de la lengua española RAE, <https://dle.rae.es/curar>

⁸ Alejandra Mosco, Curaduría Interpretativa, 2018, 30.

⁹ “México 86” La Milarca, <https://museolamilarca.mx/salas/mexico-86/>



Figura 1. Vista desde el ventanal de la sala “México 86”.

la técnica de par y nudillo¹⁰ fue desmantelada en 1920 de un antiguo convento del sur de España con alrededor de 500 años de antigüedad, para en 1979 ser comprado por Mauricio Fernández e instalado en La Milarca original.¹¹

c) Sala “Policromado Palencia Siglo XIV”

Los elementos de este salón se centran de nuevo en artefactos de cerámica, en esta ocasión abarcando una temporalidad más amplia desde el virreinato hasta el siglo XXI.¹² En exhibición se encuentran, de nuevo, desde jarrones de uso popular hasta los

más decorativos llenos de detalles y dibujos, figurillas de animales y personas de diversos tamaños. No se exhiben cédulas de los objetos por separado de manera física dentro de la sala, pero cada vitrina cuenta con un código QR que redirige a una presentación en línea con las cédulas de los objetos.

El título de “Policromado” no lo consigue la sala por el uso de cerámica policromada en sus artefactos, sino por el techo del salón que, una vez más, es traído desde Europa. De modo más específico, la procedencia del techo se establece en España, del palacio de los Marqueses de la Vilueña, en Palencia. El techo, fechado del siglo XIV, posee numerosos detalles a color, desde decoraciones con elementos vegetales hasta una gran cantidad de blasones pertenecientes a diferentes familias de aquella región española.¹³

d) “Salón Oaxaca”

El “Salón Oaxaca” es otra de las áreas más modestas del museo, contando con solo unas vitrinas

10 Tipo de estructura característica del arte mudéjar, caracterizado por maderos en declive paralelos unidos por hileras y sostenidos con nudillos y tirantes, con muchos de estos elementos contando con ornamentaciones. “Par y nudillo”, glosario ilustrado de arte arquitectónico, <https://www.glosarioarquitectonico.com/glossary/par-y-nudillo/>

11 Miguel Fernández, “Techo de par y nudillo” panel en Museo La Milarca, consultado el 22 de noviembre de 2025. En una parte de la descripción se lee: “Originalmente este techo procede de Almargo, en el sur de España, donde fue instalado en el antiguo convento de la Universidad del Rosario”; además, detalla las dimensiones del techo: 36 metros de largo y 13 de ancho.

12 Miguel Fernández, “Salón Policromado” panel en Museo La Milarca, consultado el 22 de noviembre de 2025; “Sala Policromado Palencia Siglo XIV”, La Milarca, <https://museolamilarca.mx/acerca/>

13 Miguel Fernández, “Techo Policromado” panel en Museo La Milarca, consultado el 22 de noviembre de 2025.



Figura 2. “Techo de par y nudillo”.

con cuadros de distintos artistas contemporáneos relacionados, como el nombre indica, con el estado de Oaxaca. Se encuentran varias pinturas de artistas como Francisco Toledo o Rufino Tamayo, quien da nombre al parque donde se encuentra el museo. Lamentablemente, la sala no incluye información sobre los cuadros más allá del nombre de quien los realizó.

La sala ubica, de igual manera, uno de sus principales protagonistas al mirar hacia arriba, en un techo datado del siglo XVI importado desde España, también de técnica de par y nudillo, más reducido en tamaño que el del salón principal, pero en este caso con el añadido de tener azulejos como parte de la estructura. La autoría del techo y de la cerámica pintada se le atribuye al artista italiano Francisco Nicoloso.¹⁴

e)Sala “El gabinete de Mauricio”

Sin duda, esta sala se trata de la principal exhibición del museo, es la que contiene más elementos de mayor rareza y la que protagoniza buena parte de las imágenes del museo al buscarlo en internet. A manera de museo de historia natural, esta sala muestra una gran diversidad de objetos: fósiles, minerales en formaciones extrañas, animales disecados, esqueletos de diferentes especies, figurillas y otras artesanías interesantes.

Es innegable que los objetos expuestos son impresionantes y poseen un gran valor para la humanidad. La manera en la que está hecha la disposición de los artículos es interesante, pues buscan emular un fenómeno llamado “gabinete de curiosidades” de la época renacentista, llevándolo

¹⁴ Miguel Fernández, “Techo de par y nudillo”.

en el mismo nombre de la exhibición.¹⁵ Un gabinete renacentista era una colección, principalmente privada, especializados en diversos temas al igual que las distintas exhibiciones del museo. Estos eran creados por nobles y burgueses de la época, en donde buscaban mostrar objetos exóticos de diversas partes del mundo que habían coleccionado.¹⁶

No se incluyen paneles que otorguen mucha información sobre la inmensidad de artefactos en exhibición, pero a pesar de eso, al pie de los objetos en la gran vitrina se encuentran cédulas que mencionan qué es cada elemento. Sumado a eso, al principio de la sala se muestra un QR con el que se accede a un sitio en línea que da explicaciones breves de los objetos de la sala, lamentablemente, el día al que se acudió al museo, esta característica mostraba fallos.

f)“El estudio del coleccionista”

Aunque se marque como una exhibición separada, en la práctica está incluida dentro del “Gabinete de Mauricio”. Si el gabinete se enfocaba principalmente en la historia natural, el “estudio” se enfoca en mostrar artículos históricos, como antigüedades y piezas de arte. Se incluyen elementos como espadas de diferentes personajes históricos, como Hernán Cortés, piezas de joyería, muebles antiguos con decorados, primeras ediciones de libros clásicos, pinturas de artistas como Diego Rivera y Frida Kahlo, entre otros.

Los problemas de la falta de información, estando esta limitada a las cédulas, y con la página en línea presentado fallas, se continúa viendo en esta sección. El único panel con el que cuenta la exhibición trata –con una intención de homenajear a la persona– sobre cómo Mauricio Fernández formuló la idea del museo combinando elementos de su colección de artes y ciencias. Aunque los

objetos visibles son francamente impresionantes, no se encuentra posibilidad de conocerlos fácilmente a mayor detalle.

g)Otros espacios con exhibiciones

Al salir al patio exterior del edificio, además de la vista de los alrededores, se pueden apreciar esculturas de mujeres de la autoría de Francisco Zuñiga, las cuales se pueden ver enmarcadas desde dentro de varias salas a través de las ventanas. También se encuentra una escultura de Rufino Tamayo y junto a él, un ya mencionado espejo de agua en el que se refleja un arco ojival gótico.

En el patio también se encuentra una torre que no está enumerada en la lista de salas de exhibiciones, en la que se muestran un pequeño número de esculturas humanas. De nuevo, el protagonista de la torre vuelve a ser el techo, que es otro antiguo techo español importado, categorizado como techo octagonal y fechado alrededor del año de 1350. Este elemento vuelve a destacar por sus simétricos ornamentos llenos de ángulos intrincados, característicos del arte mudéjar.

El último espacio por destacar es la tienda de regalos del museo, la cual es una exhibición en sí misma. Además de pequeños elementos que se pueden adquirir, como dientes de tiburón o dientes fosilizados, también se encuentran raras formaciones rocosas en venta con precios elevados, e incluso un esqueleto completo de un antiguo hipopótamo famoso del siglo XX, el cual también está disponible a la venta.¹⁷ En una sala adyacente, hay una sala de proyecciones que reproduce un video acerca del concepto del gabinete de curiosidades.

La arquitectura y diseño del museo

Si se tuviera que catalogar de manera simple y breve el edificio, se usaría la palabra “bonito” pues está claro que su estética es apreciable a la vista. Aunque la mansión pueda calificarse de moderna, es una combinación de diversas arquitecturas clásicas. No solo la estructura simula técnicas tradicionales de

¹⁵ Miguel Fernández, “El gabinete de Mauricio” panel en Museo La Milarca, consultado el 22 de noviembre de 2025.

¹⁶ J. M. Sadurní, “Los Gabinetes de Curiosidades, un mundo mágico y misterioso”. Historia National Geographic, 20 de abril de 2023. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/los-gabinetes-de-curiosidades-un-mundo-magico-y-misterioso_19438#google_vignette. Los gabinetes tenían 4 categorías principales: Naturalia, elementos naturales tanto minerales, animales y vegetales; Artificialia, artefactos realizados por el hombre como artesanías y pinturas; Exótica, artículos artísticos o naturales de tierras exóticas; Científica, artefactos y mecanismos complejos dedicados a la ciencia como Telescopios, Astrolabios, entre otros.

¹⁷ Se trata del Hipopótamo Bonton, que participaba en los rodeos del actor Cowboy Tom Mix; se encuentra en venta por la cantidad de 2,420,000 pesos mexicanos.

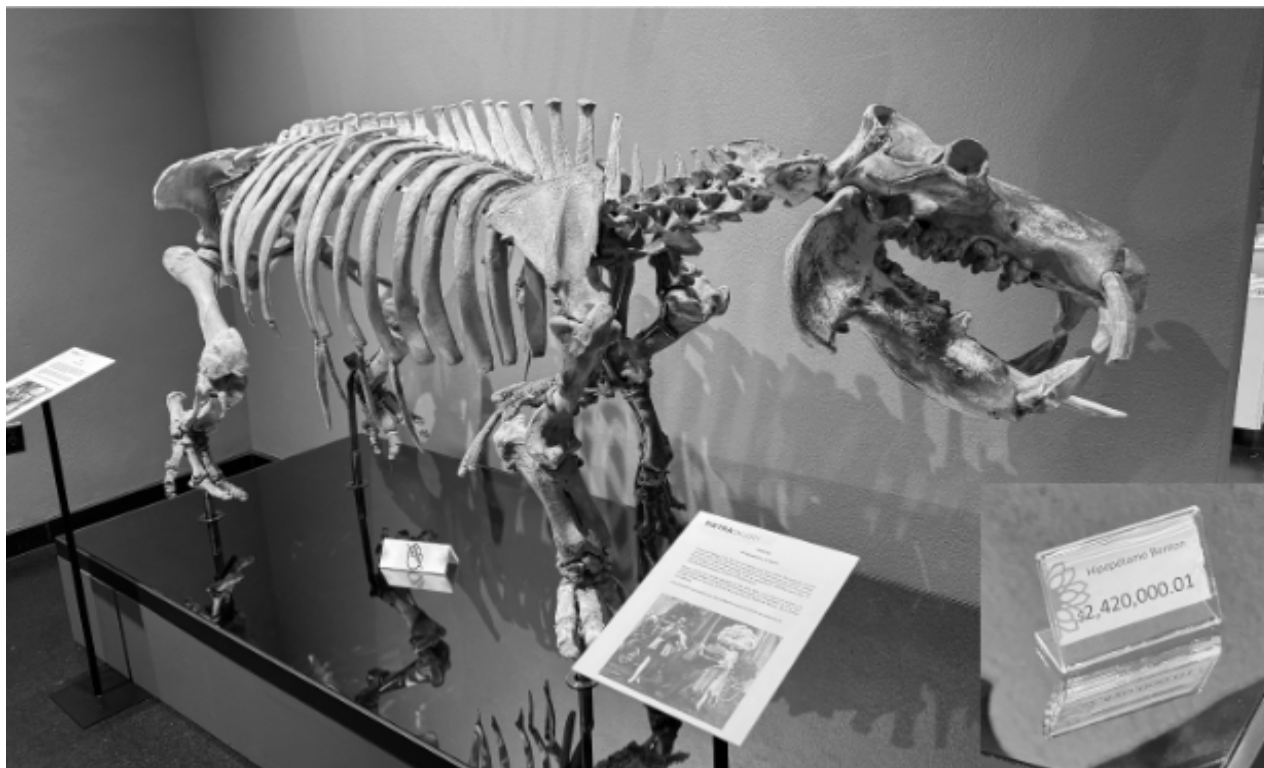


Figura 3. Hipopótamo Bonton y precio.

construcción, como tejas de barro y pisos de madera, si no que cuenta con elementos originales extraídos de estructuras históricas. Están, por ejemplo, los arcos ojivales de estilo gótico, de entre los siglos XIII y XIV;¹⁸ el arco principal ubicado al lado de la entrada principal cuenta con un rosetón conformado por flores de tres pétalos; y el resto de los arcos del edificio que, aunque no son iguales entre ellos, comparten la característica de ser menores en tamaño y estar ornamentados con figuras más simples compuestas por flores de cuatro pétalos.

La parte más impresionante de la arquitectura del edificio son sin duda los techos interiores, constantes protagonistas de las salas de las que forman parte. Todos y cada uno de ellos son de estilo mudéjar, arte característico árabe que puede encontrarse en muchos lugares de la Península Ibérica. Los cuatro techos, todos siendo obras a la par de impresionantes, datan de alrededor del siglo XIV al XVI y son provenientes de aquella área geográfica ya mencionada.

18 "Sobre la Milarca", *La Milarca*, <https://museolamilarca.mx/acerca/>

No obstante, uno de los aspectos relativamente negativos que se encuentran del museo es la disposición de las distintas salas dentro del edificio. La Milarca, al ser una réplica de la antigua casa de Mauricio Fernández, está distribuida como un espacio de vivienda y no es ideal para trazar el recorrido de un museo. Más de una vez se ve necesario retroceder en el recorrido para acudir a una sala diferente, por ejemplo, para acceder al patio interior y a las salas en este, es necesario pagar la entrada y rodear la fachada principal, sin embargo, la entrada se paga en el recibidor de la casa, por lo que es necesario salir para verlas justo después de haber entrado.

Aspectos negativos de la museografía

Aunque no hay nada que criticar sobre la calidad de los objetos que contiene el museo, pues cuentan con un estado de conservación extraordinario y una variedad impresionante de artefactos, la forma en la que están exhibidos si tiene aspectos que señalar. Exceptuando el área de numismática, se encuentra continuamente una falta de detalles en la información

transmitida a través de paneles y cédulas, contando con áreas enteras de artefactos sin descripción alguna. No se otorgan datos suficientes sobre las distintas piezas de cerámica o sobre artículos destacados en la sección del gabinete, aunque esta última proporciona un enlace que redirige a un sitio multimedia, éste, como se mencionó con anterioridad, tiende a fallar.

Las secciones del gabinete y el estudio, las cuales se presumen como la exhibición principal del museo, tienen un fallo de gravedad que es difícil de cuestionar, pues se podría decir que es hasta un dilema ontológico de aquellas salas. Como se estableció, con estas salas se busca reproducir el modelo de gabinete de curiosidades de la época renacentista, lo cual se puede decir que logra con éxito, pero genera dos problemas principales: primero, es un ejercicio de vanidad, lo era en la época renacentista y, aunque ahora esté abierto al público general, lo sigue siendo; segundo, este ejercicio de vanidad provoca que la catalogación y descripción de los artefactos no sea la prioridad. La principal prioridad del gabinete es maravillar —o apantallar— con su variedad y cantidad, por lo que la mencionada falta de detalles puede ser una consecuencia de este factor.

El gabinete, como antecedente a los museos, queda un poco obsoleto para la museografía moderna, si bien es verdad que los objetos presentados en la exhibición siguen cierto ordenamiento temático a partir de las categorías tradicionales del gabinete (*naturalia, artificialia, exotica y scientifica*)¹⁹ la presentación de estos no está lo suficientemente seccionada en distintos espacios para la mayor comprensión de las categorías y este mal uso del espacio, a su vez, complica que se pueda presentar suficiente información sobre los artículos en particular. A pesar de esto, no cabe duda de que la visita del museo sigue valiendo completamente la pena por la riqueza cultural que alberga y que gracias a sus elementos de estructura y de su colección, es innegable que La Milarca tiene un lugar dentro de los museos más importantes del estado de Nuevo León.

19 J. M. Sadurní, "Los Gabinetes de Curiosidades, (...)". *Historia National Geographic*.

La polémica figura de Mauricio Fernández

La labor de político y empresario lo ha llevado a ser reconocido como uno de los más importantes promotores culturales del Estado de Nuevo León. Ahora bien, es un personaje del que se puede debatir mucho debido a una variedad de factores. Mauricio Fernández Garza pertenecía a la familia más poderosa de la Zona Metropolitana de Monterrey, siendo su abuelo Roberto Garza Sada, junto con su hermano, Eugenio Garza Sada, dos de los empresarios más importantes en la historia del estado.²⁰

Debido a esto, se puede llegar a cuestionar el mérito de sus obras, siendo uno de los argumentos más fuertes la duda de si puede ser catalogada la colección personal de un millonario de la ciudad como patrimonio del estado. Para fortalecer este argumento, está el hecho de que la colección haya sido privada durante prácticamente toda su vida, por lo que la intención original no era la utilidad pública que el museo pudiera tener. Además, acciones como el nombrar a una especie del cretácico *Mauriciosaurus Fernandezi*, también "levantas cejas" sobre las intenciones de los actos del empresario.²¹

Cuando se realizaba la construcción de La Milarca original, que sería la casa del empresario durante alrededor de 20 años, estaba en curso de forma paralela el proyecto de construcción de la Macroplaza de la ciudad. Durante el proyecto de la plaza, se vio necesario destruir gran parte del centro histórico de la ciudad de Monterrey para su realización. En una entrevista realizada en 2008, el empresario diría que:

Afortunadamente, por esos años había muchísima madera disponible como resultado de la demolición de una gran cantidad de casas y edificios en el centro de Monterrey [...] No recuerdo cuántas vigas compramos para construir piezas incompletas como el alero, marcos de puertas y ventanas; creo que con

20 "¿Quién era Margarita Garza Sada de Fernández?" Quién, 18 de Julio de 2014. <https://www.quien.com/sociales/2014/07/18/quien-era-margarita-garza-sada-de-fernandez>

21 Eberhard Frey et al., "A new polycotylid plesiosaur with extensive soft tissue preservation from the early Late Cretaceous of northeast Mexico", *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana* 69, n.º 1 Ciudad de México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017. 94.



Figura 4. Panorama de la sala de los gabinetes. Fuente: nl.gob.mx

facilidad adquirimos —aproximadamente— unas mil vigas. Gracias a esto podemos decir que en el proyecto de La Milarca también sobrevive parte de la historia de nuestro Monterrey antiguo.²²

Una cita como esta, donde equipara conservación del antiguo centro de la ciudad a su uso como material dentro de su propiedad privada, es otro aspecto que hace que se pueda cuestionar el título de promotor cultural que se le suele otorgar. Para empeorar la situación, al preguntar a uno de los guías del museo, qué partes concretamente eran del antiguo centro de la ciudad, comentaron que, con la demolición del edificio original y la construcción de la réplica, el registro (si es que había) de en qué se emplearon estos materiales, se perdió, como si de un barco de Teseo se tratara.²³

Otra de las críticas posibles es respecto al enfoque del museo en sus artículos, caso similar a las críticas comunes que recibe el Museo Británico,

aunque buena parte de los elementos son de origen mexicano, como las espadas de personajes históricos o el arte en cerámica, pero las más llamativas que se destacan en la exhibición, como el cráneo de tiranosaurio, los huevos de velociraptor, obras de taxidermia, pinturas, mapas y esculturas, así como los techos y arcos del edificio, son de origen extranjero. Esta cuestión revive la duda sobre si es posible considerar dicha colección como patrimonio de los mexicanos, al ser ajenos a la historia y memoria mexicana.

Existen otros ejemplos en el país que presentan un caso similar. En la ciudad de Zacatecas se encuentra el museo de Pedro Coronel, ubicado en un antiguo colegio jesuita de la ciudad. El museo, administrado por el gobierno del estado, lleva el nombre por el artista mexicano Pedro Coronel, quien poco antes de su muerte donó su colección personal, que ahora se exhibe en el museo.²⁴ Entre su colección también se encuentran variedad de artefactos de distintas partes del mundo, sarcófagos egipcios, esculturas de la antigua Grecia, bocetos

22 Mauricio Fernández, “La Milarca”, Prerensa Digital, Ciudad de México, 2008. Citado en José Prieto, Patrimonio moderno y cultura arquitectónica en Monterrey: claves de un desencuentro, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León, 2014. 71.

23 Diario de campo, 22 de noviembre de 2025.

24 “Museo Pedro Coronel”, Museo Pedro Coronel, Zacatecas, Archivado en Wayback Machine, https://web.archive.org/web/20151208042326/http://pedrocoronelbiena.com/el_museo

de Picasso y otras obras artísticas de más culturas exóticas de Asia y África. El inmueble en el que se encuentra el museo, que está clasificado como patrimonio de la ciudad, se presta mucho mejor para seccionar la colección en salas temáticas. Pero fuera de eso, la colección, pese estar administrada y resguardada por el INAH, no está considerada como parte del patrimonio del Estado de Zacatecas.²⁵

De esta manera encontramos dos figuras muy similares entre Pedro Coronel y Mauricio Fernández, pero también diferencias. Por un lado, Pedro Coronel era pintor y escultor de profesión, una labor mucho más ligada a la producción y difusión de la cultura en comparación a la de Mauricio, quien era empresario y político. Sin embargo, este argumento tampoco es conclusivo, pues se acerca mucho a una falacia ad verecundiam, ya que la autoridad que el oficio artístico le otorgue a Coronel tampoco debería ser un motivo para validar su obra museística.

Entonces, si la colección del artista Pedro Coronel no está clasificada como patrimonio, pero el edificio con 249 años de antigüedad sí, se retoma la incógnita: A pesar de su mismo carácter de colección privada y la reciente construcción del edificio, ¿es posible considerar a La Milarca y su colección como patrimonio? Se discutirá en el siguiente apartado.

¿Es La Milarca patrimonio del Estado de Nuevo León?

Estrictamente, sí, pues se le dio ese título recientemente,²⁶ pero la discusión puede y debe extenderse. Primero, es importante definir lo que es el patrimonio cultural. La autora Beatriz Santamarina define el patrimonio cultural a través de los conceptos por separado: patrimonio, desde el diccionario etimológico de María Moliner; y también cultura, de Clifford Geertz. Una definición compuesta por las dos anteriores sería: conjunto de bienes y costumbres adquiridos por herencia que influyen y son influidos

por los sistemas de creencias, ideas y valores compartidos en una comunidad.²⁷

De esta forma, podemos cuestionar si La Milarca, el museo, el edificio y su contenido, entran dentro de los aspectos individuales que engloba la definición. Con certeza se puede decir que son un conjunto de bienes heredados desde Mauricio hacia al estado, pero no podemos asegurar si han influido en las ideas y valores de la comunidad nuevoleonesa. Puede que, en casos concretos de ciertos artículos del museo sí, como los fósiles que fueron encontrados en territorio del estado.

En cuanto a los demás artículos y el edificio en su totalidad, aunque cuente con piezas y elementos con gran valor histórico, creo que su título como patrimonio es cuestión de tiempo. Para que el museo y sus elementos se formen como parte del imaginario colectivo de la comunidad al pensar en la “cultura del estado” y que se consolide como uno de los principales museos del estado, a la par del Museo de Historia Mexicana o del Museo del Obispado, se requiere que pasen los años y permee en la memoria del ciudadano nuevoleonés. El edificio, su colección, e incluso el personaje a quien está dedicado, como también su familia, tienen la capacidad de ser recordados y mantenerse relevantes como símbolos culturales de Nuevo León.

Recapitulación y conclusiones

Se ha confirmado que los propósitos establecidos al principio del trabajo son con certeza difíciles de tratar, pero considero logrado el formular un debate sobre distintas cuestiones del museo. Claramente, no es un debate que pueda estancarse pronto, cada uno de los aspectos del museo y del personaje de Mauricio pueden ser analizados con una mayor profundidad, y hay argumentos válidos para todas las perspectivas que se propongan. Por estos motivos se invita al estudio y a la investigación de, por ejemplo, partes puntuales que se han discutido, pues faltan detalles de cómo muchos de los elementos del museo fueron adquiridos, pues también sería de sumo interés contar con ese tipo de información.

25 “Pedro Coronel Museum”, Lugares INAH, <https://lugares.inah.gob.mx/en/pagina-de-elemento/4477>

26 “Declara Gobernador patrimonio cultural del Estado a Museo La Milarca”. Gobierno de Nuevo León, 24 de septiembre de 2025. <https://www.nl.gob.mx/es/boletines/declara-gobernador-patrimonio-cultural-del-estado-museo-la-milarca>.

27 Beatriz Santamarina, “Una aproximación al patrimonio cultural” en La memoria construida: patrimonio cultural y modernidad, Valencia, Tirant lo blanch, 2005.

El análisis museográfico del museo también es de gran utilidad, pues, si se usa como retroalimentación, puede mejorar la difusión de la información y el interés de sus visitantes. Personalmente, he de agregar que por la rico e impresionante de su colección, es una visita obligada de la Zona Metropolitana de Monterrey.

Aun siendo en ciertos momentos un homenaje a ciertos personajes de la familia más poderosa de Nuevo León, la pertinencia e importancia que ésta colección tiene para el resto de la población, fuera

de si entra o no dentro del concepto de patrimonio cultural, es de gran interés y no creo que ningún debate moral deba implicar una auto restricción para el disfrute de sus contenidos. A pesar de haber llamado al gabinete un ejercicio de vanidad, la interpretación puede ser errónea, porque, por ejemplo, en la colección numismática y en aquellas monedas “muy raras” la intención de estas etiquetas pudo haber sido no la de presumir, si no la de un apasionado compartiendo sus intereses con los demás.